

ORACION VNEBRE

CAPITULAR, QUE
PREDICO EL PADRE MAESTRO
FRAY IVAN DE VITORIA, DE LA
Orden de S. Agustin, por los Ilustres señores
Duques de Arcos, Patronos de la Prouincia de la
Andaluzia, en las solenes exequias que dedico a sus
venerables memorias, como es de costumbre, y
obligacion, en el Capitulo que se celebrò en la
Ciudad de Granada a 8. de
Abril de 1635.



Con licencia, impresso en Granada, por Blas Martinez, año de 1635

ORACION FVNEBRE
CAPITVLAR, QUE
PREDICO EL PADRE MAESTRO
FRAY IVAN DE VITORIA, DE LA
Orden de S. Agustin, por los Excelētissimos señores
Duques de Arcos, Patronos de su Prouincia de la
Andaluzia, en las solēnes exequias que dedicò a sus
venerables memorias, como tiene de costumbre, y
obligacion, en el Capitulo que se celebrò en la
Ciudad de Granada a 28. de
Abril de 1635.



Con licencia, impresso en Granada, por Blas Martinez, año de 1635.

EL Maestro fray Pedro de Gongora, de la Orden de nuestro Padre san Agustin, Vicario general, y Presidente en este Capitulo de la Prouincia de la Andalezia, doy licencia para que se pueda imprimir esta oracion funebre, que predicò el Padre Maestro fray Iuan de Vitoria, precediendo primero la aprouacion, que remito al Padre Maestro fray Pedro de Porras, Letor de Prima del Conuento de nuestro Padre san Agustin de Seuilla. Fecha en 31. de Abril de 1635.

Fray Pedro de Gongora.

POR mandado de nuestro Padre Vicario general he visto esta oracion funebre, que predicò el Padre Maestro fray Iuan de Vitoria: no porque para aprouarla tuuiesse necesidad de verla conociendo al sujeto; mas porque aun auindola oydo antes, quedò prendada la admiracion, y el gusto para nuevas atenciones, siendo qualesquiera pocas para comprehenderla, y todas ninguna para admirarla. Dudoso ha quedado el afecto esta vez, entre el pesar me de ser tan fuyo como soy, o el complazerme en serlo; pues para lo primero, es bastante motiuo verme obligado a no dezir todo lo que siento, por no exponerme a la nota de apasionado: y para lo segundo, es grande conueniencia el serlo, porq̃ se atribuya a esse pretexto, y no a mi insuficiencia lo q̃ dexo de dezir en su alabança: pero aunque me absuelue desta deuda el faltarme caudales para pagarla, valgame el ser comunes los de los amigos, para q̃ mirando como mias las singulares prendas de su ingenio, cobre de mi en ellas mismas su mas competente aprouacion: esta es la mejor q̃ puedo darle, reseruan- do para mi solo la embidia de la gracia, q̃ es fuerza le merezca al excelèntisimo dueño, y señor mio, a quiè dedica su oraciõ

Fray Pedro de Porras.

CHP
H
L
F
V

APROVACION DEL PADRE MAESTRO
fray Agustín Muñoz de Guadalajara, Regente, y Lector de
ma del Conuento de la Santísima Trinidad, redención
de cautiuos, de la ciudad de Granada, por mandado
del señor Prouitor.



LA Funesta oracion, o el desempeño de
maño asunto, que obligò al P.M. Fr. Iuã de
Vitoria a començar a dezir, no a acabar el
resto de su saber: que lo que lleuò la admira
cion, lo que deleytò el oydo; lo que enseñò
al mas atento, descuydos suyos fuerò
tidos; que sabe luzir mas bien su ingenio
lo descuydado, que el mas diestro talento a lo estudioso: Este
(pues) elogio de la muerte, que me dieron a registrar, no para
descubrir calumnias, que obsten a lo candido de nuestra Fe,
que mal las diuisaran mis tiernos ojos, quando en el teatro de
la mas culta atencion de España, se representò tan libro, y de
si mismo se ostentò tan defendido, que no solo no huuo quien
notasse algun pequeño yerro: pero con general aplauso, acia
madurez de edad: este tercera vez funebre honor: que lo repito
tres vezes, por darle yo otras tantas reuerencias, y en ellas in
finitas (bien lo dize el numero) he visto; por mayor lo vengo
ro, por junto lo aclamo, y en silencio lo pondero; que alabarle
por menor, referir su erudicion parte por parte, ni yo me atre
uo, ni la pluma puede, ni el papel lo cabe. El conceptuoso de
zir, el viuo ponderar, el presentar testigos a las prueuas de su
intento tan contestes como santos: como ni lo supo alguno
hazer tan bien, yo quisiera apreciar lo menos mal. Este es
juyzio, esto hallè que notar, esto censuro, porque deue dar
la estàpa, para q̄ el docto aprenda, el curioso admire, y la
ciosa maquina de los caracteres desempeñe a su inuención
nũca hasta oy como en este Panegyrico vio tan bien logran
do su artificio.

Fr. Agustín Muñoz de Guadalajara



NOS el Licenciado don Iuan Queipo de
Llanos, del Consejo de su Magestad en su
Real Chancilleria desta ciudad de Grana
da, y Governador del Arcobispado della:
damos licencia a qualquier Impresor de
esta ciudad; para que pueda imprimir esta Oracion
funebre, que predicò el Padre Maestro fray Iuan de
Vitoria de la Orden de san Agustín, sin que por ello
pueda incurrir en pena alguna. Dada en Granada a
cinco de Mayo de 1635.

El Lic. Don Iuan Queipo

DEL PADRE MAESTRO FRAY DIEGO DE LA
Fuente, al Padre Maestro fray Juan de Vitoria.

DEZIMA.

Mejor que vn muerto leon
viene a ser el vitoriano,
que en lo animado se dan
honores sin excepcion:
mas por graue inspiracion

(Orador insigne) as hecho,
dando calor de tu pecho
a estos Reales leones,
que tengan emulaciones
a tu sagrado derecho.

DEL PADRE FRAY SANCHO DE GYZMAN, DE
la Orden de nuestro Padre san Agustin, al Orador.

DEZIMA.

Donde tu victoria está:
Pablo a la muerte pregunta,
mas esta breue resunta
su victoria te dirá:
y sana la muerte ya,

Victoria con tanta gloria
como das a su memoria
en esta oracion, en esta,
será adecuada respuesta,
que Victoria es su victoria.

DE DON TOMAS DE MADRIGAL
Valdes, al orador.

DEZIMAS.

EL ramillete que ves,
erario de tanta flor,
si arguye mucho primor,
no preguntes de quien es:
a voces victor le des,
publica a voces su gloria,
pues no es nueva executoria
de vn ingenio soberano,
merezca vn victor vsano,
si merece ser victoria.

Victoria alterna mi empleo,
orle corona sus sienas,
rindan todos parabienes
a tanto rasgo Febeo:
achaques son de vn deseo
elogiar tan alta esfera,
Victoria, dezir pudiera,
(quando en tu saber me fundo)
eres el farol del mundo,
si Cintio su luz venera.

AL ACIERTO RETORICO DE LA ORACION FUNEBRE
del P. M. Fr. Juan de Vitoria, en las honras de los Excelentissimos señores
Duques de Arcos Ponces de Leon. SONETO de Fr. Joseph de
la Barrera, con particular atencion a aquellas palabras de
los Cantares. Fortis est vt mors dilectio.

Cantic, 8.

EN funebre teatro dos Atletas
Vinieron a las manos valentones:
La muerte a sepultar nuestros LEONES;
Nuestro amor a rasgar tristes vayetas.
Aqueste de Agutino las factas,
(Deponiendo su aljaua y sus harpones)
Por ARCOS esparció de mas blasones,
Para a sombra de rayos y cometas.
Retiróse la Parca (heroyca suerte)
Pues de oy mas se dirá con nueva gloria,
Que es mas fuerte el amor, que no la muerte.)
Y quedó de los DVQVES la memoria
Con VITORIA tan grande, que as de verte
Inmortal en sus ARCOS, o VITORIA.

SONETO DEL P. M. Fr. AGUSTIN MUÑOZ, REGENTE
de del Conuento de la Santissima Trinidad, al orador.

ESSA comun vitoria dolorosa,
Esta entre las luzes lastima cifrada,
Nunca luzida mas, ni mas honrada,
Que oy se vé por Vitoria tan honrosa.
Y si arrogante está porqué imperiosa,
La vida de vn Leon tiene postrada,
Que Vitoria la tuuo laureada,
Como oy que es por Vitoria vitoriosa?
Al rendir los Leonés es valiente,
Al dezir de Vitoria tiene vida,
A quié (di) de los dos deue mas gloria?
No yerres Musa, cantelo la gente,
Pues nota su vitoria mal gemida,
Bien cantada su muerte por Vitoria.

AL

AL EXCELENTISSIMO SENOR

Duque de Arcos mi señor.

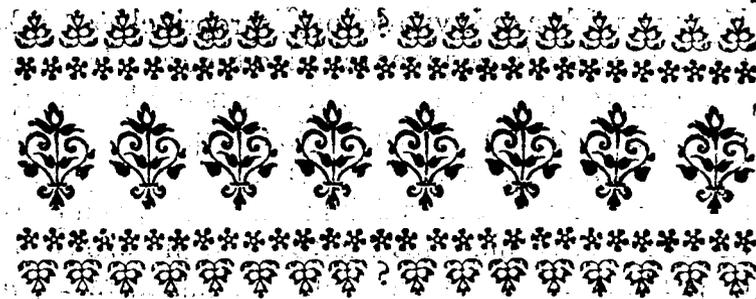
Señor Excelentísimo.



ESSA (señor) es la oracion que prediqué en las honras, que esta su Prouincia de V. Ex. hizo a los Excelentísimos abuelos de V. Ex. q̄ Dios tenga en su gloria; mejor diria, en las q̄ ella se hizo a si mesma, pues ninguna mayor honra para nosotros, que la que nos resulta de acciones en que reconocemos a V. Ex. por nuestro dueño. Confieffome deudor en mi cortedad ab principal asunto, por auer dado lo mas del discurso a las materias capitulares: pero tambien confieffo, puede passar plaza de lisonja esta distribucion, a cuenta del estílo con que V. Ex. y su casa siempre nos fauorece, que es costeadonos fauores con olvidos de su grandeza; si ya no digo, q̄ es afectado mi silencio, por poder librar en los loables aciertos de V. Ex. los devidos elogios de sus mayores, cuyas singulares proezas mas bien se dan a ver en imitaciones de V. Ex. q̄ en parrafos de vna oracion: esta ponga a los pies de V. Ex. jñto a mi, pues siempre me tiene a sus pies V. Ex. cuya Excelentísima persona nos guarde Dios con todas felicidades.

Menor criado de V. Exc.

Fray Iuan de Vitoria.



SI ENDOLE tan propias a la muerte como en ellas se luzc vnas palabras del cap. 41. de Iob, hablando de la fiereza de vn monstruo que alli describe, parece sin duda que tenia a queste tumulto presente quando las dixo. *Non fugauit eum vir Sagittarius, in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.* Es tan inuencible la muerte (dize) y tan fuyo el vécer a todos, q̄ ni la asombran las flechas del mas valiente Sagitario, ni haze caso de la honda en el pulso del mas robusto jayan, del mas acerrado pedrero. HONDUS, y fuetas (ya lo escuchas) son las armas que señala Iob para dezir que todas las burla la muerte; mira tu que mas ladinas señas pudo dar de lo q̄ oy renemos a los ojos, pues si los que aqui venca muertos la piedad con aquellos más famosos Heroes q̄ aplaudido vnos la admiracion, siendo las hondas blason tan conocido de sus memorables proezas, como memoria de sus heroicas hazañas; las saetas flechadas se están en arcos, de donde toma el título a questa ilustrísima casa: y si a los Principes della reconoce por dueños fuyos esta gran familia de Agustino, a cuyo desempeño sale con lo honorífico del patrocinio lo afectuoso de su deuocion a este Abito, señalo las armas de Agustino saetas. *Sagittaueras tu Domine cornu meum, &c.* Ya verás quan poca bastardia padece el

A

lengua-

léguage quado a cada vno dellos se apropié el *vir Sagittarius* de Job: solo falta que en mi se legitime este dia, para sanear mis empeños, pues si es bien menester, la destreza en el Sagitario para atinar a vn blanco, quanto mas necessito yo della, para no errar mis tiros a esse negro alfinato de la muerte, que es el demi oration? Quien puede ponerme en la mano los aciertos es quien blazonando de predicador se compara a vna elcogida saeta. *Posui me quasi Sagittam electam.* Quien puede assegurarmelos es la aljaua de donde saliò esta flecha, que esta misma en que estuuo guardada, *in pharetra sua abscondit me.* Por las señas bien conocerás que es Maria, ella me alcanzó el Hijo la gracia, &c. Aue Maria.



A D P R A E D A M F I L I M I A S C E N D I S T I,
Et requiescens acubisti vt leo, Et quasi leona, quis suscitabit eum? Ex libro Genesis, cap. 49.



MUCHO NOS dezis oy parleras de las del morir, lugubre pompa, funebre aparato, graues exequias, mucho nos de las lenguas son de fuego que nos estan hablando quantas luzes te adornan funerto tumulto, y estos muertos Leonés que entre velos negros ocultas, mucho es lo que oy rugen para estar muertos, que eloquenté está oy en silencio! que retoricas las cenizas y que orador está el sepulcro! por donde sabremos a quien dirige su oracion, a donde caminan sus auisios, a quien intruyen sus documentos? que oyentes como ca? que oydos preuiene? y que atenciones solicite dexen melo dudar, que en lineas tan diuerias de estados, en republicas tan diferentes como las que oy continen el te teatro, no puede ser ociosa mi duda. Confusamente

mezclado miran oy los ojos; aqui lo Eclesiastico con lo seglar, lo noble con lo plebeyo, y lo soberano con lo humilde; que esse mudo espectáculo de la muerte Religioso Coro lo ciñe, ilustre nobleza lo corona; y turba popular lo assiste; y si es así que lo que este tumulto propone son fatales memorias de nobilissimos Heroes; de generosos Principes difuntos (aunque recuerdos de la muerte sean comun edicto, sean general conuocatoria) no me negarán, a lo menos, que los presentes hablan mas con los de su esfera, que con los de otras: que vn esplendor apagado, como lo ves ai, el mayor desenello abatido; holladas las veneraciones, la grandeza por tierra, y el poder postrado; como aqui lo contémplas; a quien (dime) despachan corréos fino es a otras glorias de esse porte, auisandoles su declinacion? Y para dezirlo mas claro, Principes muertos a quien predicán? A quien desengañan fino a Principes viuos? Así lo entenderás, quien lo duda? Pero no lo entiendo yo así: Dexame oy repartir lugares, dexame señalar puertos a los oyentes, y verás que que doy a cada vno. Perdóname el fig'lo a questa vez, su politica me perdona, que aunque al huésped se due el primero lugar, oy he de dar el primero a los de casa, que quando la muerte predica Padres mios, aunque sea seglar el asunto; el Eclesiastico es el que deue atender a más; porque a clauulas de desengaños somos nosotros llamados en lugar primero. No me persuade otra cosa vna infruccion que les dá Dios a los dos hermanos Moyses, y Aarón, quando por su medio oprime a Egipto con diuersos generos de calamidades; en vna y otra auia ya prouado la mano, y toda via se estava obstinado Pharaón. Alto pues, les mize, llenad ambos las manos de ceniza. *Tollite plenas manus vestras.* Exod. 9: que quiero con aque se polvo causar vna general epidemia, para que enfermen todos. Ea

Señor, ya tienen la ceniza en las manos, que han de hazer aora con ella? Que se esparca Moyfés effa ceniza por el ayre, arrojandola hazia el Cielo en presencia de Pharaon. *Et spargat illum Moyfes in Caelum coram Pharaone.* Moyfés no mas (Señor) ha de hazer effa diligencia? Si, folo Moyfés la haga. *Spargat illum Moyfes.* Y Aaron que ha de hazer con fu ceniza, imo ha de esparcirla como Moyfés, de que siguió mandar la tomasse en las manos? Pero no fuera Aaron Sacerdote, y effas cenizas, alhajas tan propias de la muerte, para que se ignorasse el misterio de effe zedman, es posible que no lo entientes? Bueno feria (dize Dios) que quando Moyfés en cenizas maneja defengaños, tuuette Aaron las manos vazias; no vengo ca effo: antes sea affi, que quando Moyfés desecha effas cenizas de la mano, esparciendolas, Aaron se quede con ellas en la mano: que despojos de la mortalidad, si son auisos que la intiman, si son despertadores que la acuerdan, a quien le son más propios que a vn Eclesiastico? para el se hizieron sin duda. *Ambo iubentur sumere; & Moyfes spargere.* No dixo mas Agustino mi Padre en aquel punto, ni es menester que diga mas para que se dexa entender. El tocar cenizas a ambos les roca, y el llenar dellas las manos también, *tollite plenas manus cineris,* que de tan vtilis manejos, de tan amables defengaños, todos debemos tener las manos llenas; pero en caso que se ayá de dexar de las manos, saliendo dellas, antes de las de Moyfés, que de las de Aaron, antes se desvien de vn seglar, que de vn Eclesiastico.

Pero parecerá que se opone a este dictamen el capitulo 28. del Exodo, a donde disponiendo Dios la forma y materia de los Ornamentos Sacerdotales, notó agudamente Philon, mandasse fuesen de lino, y no de lana; y lo que dá mas que pensar en esto es el motiuo q̄ Dios tubo para

para hazer esta elección, que lo obseruó con notable primor el docto Hebreo: no sea de lana, sino de lino (dize) effa vestidura: porque la lana es vn despojo de lo mortal de los animales, pues sobre ser mortales ellos, nada en ellos más mortal que el pelo, por lo insensible: que prouida naturaleza en el sobrecrito del pelo, les dio a los viuentes las señas de su mortalidad. *Pontifex iubetur vestem lineam sumere, quia lintea non conficiuntur à mortali materia; sicut vestes lanæ.* Pero dirás, y dirás bien, y aun por effa mesma razon se auia de vestir de lana el Sacerdote para ministrar en el templo, que trage de mortalidad, y librea de defengañ, en quien, ni quando mas apelo que en vn ministro de Dios, exerciendo su ministerio? Pues quando a la alteza de effa Dignidad la amenazan tan de cerca defvanecimientos, bien ha menester por lastre, para que no çoçobre, el recuerdo de lo mortal. Es affi, no te lo niego; pero atiende aora, y verás como en tu mesma dificultad forjaste la respuesta della: porque el Sacerdote (dizes) no viste lana, sino lino, siendo la lana vna brujula de la muerte? Pues digote que por effo mesmo: porque si auia de vestirse para entrar en el templo, señal es que se la desnudaua quando salia del. Mortaja pues (llamemosle aora así por lo que dezia de muerte la vestidura) mortaja digo de que se ha de desnudar vn Eclesiastico, no quiere Dios que se la vifia, porque defengaños de muerte en el no han de ser al quitar. Salgan de las manos de Moyfés las cenizas; pero Aaron apriete bien los puños, no se le caygan de las manos. Ea Religiosa familia de Agustino, acercate a effe tumulto mas, desvieste el seglar para que tu te acerques, roçate con aqueffas vayetas, y sepultate viua con aqueffos Leones muertos, forma tu capitulo aqui, si quieres no errar tu capitulo, dexate gobernar por la muerte, consulta con

ella tus decretos, dale el primer voto en tus elecciones; si quieres asegurar los aciertos, que donde la muerte preside, no es menester otro gouierno. Quiereslo ver? Pues escucha.

Sucedióle Iosue a Moyses en el gouierno del pueblo de Isráel (ya lo sabes) y ventilando el Abulense quando le apareció dios a Iosue, y le comunicó el espíritu de Sabiduria para administrar este oficio, colige la sazón del cap. 34. del Deuteronomio, a donde se dize, que auiendo el pueblo llorado la muerte de Moyses en los campos de Moab, auiendo estado de duelo por espacio de treyera días, después de cumplido este plaço, después de acabado el funeral, como si dixessemos, *Et completi sunt dies plerentium Moysen*, luego Dios le coló a Iosue la inuestidura del gouierno, infundiendole el espíritu de prudencia, merced que solia hazer a los Gouernadores de iurē publica. *Iosue vero filius Nun repletus fuit spiritu sapientia. Grande difficultas ocasiona (no me lo negarás) esta Diuina disposicion: porque si Iosue aui de gouernar en virtud de el espíritu que Dios le dio, a buena cuenta, todo este tiempo que se detuvo en darselo después de Moyses muerto, estauo el pueblo sin gouierno: que engaño! nunca mas bien gouernado que entonces; pero quien lo rige sepamos? Iosue no, porque aun no le ha dado Dios su espíritu; Moyses menos, porque ha dado ya su espíritu a Dios; quien te gouerna pueblo en esta vacante, que nunca te he visto mas bien gouernado? Quien la atiende a lo que hacemos y lo fabrás, no nos ves erigiendo ramulos, celebrando exequias, cantando responos, ofreciendo víctimas, y arrastrando lutos? No nos ves los rostros caydos, los semblantes tristes, los ojos llorosos, y los pechos enternecidos? Y finalmente oyefnos hablar de otra cosa que de la muerte de nuestro Principe? No; pues donde se*

4
se trata de muerte, donde tan presente se tiene, no echés menos otro Gouernador. Iosue lo ha de ser del Pueblo, que ya lo tiene el Cielo destinado para sucesor de Moyses; pero si lo ha de ser, haziendole el Cielo la costa con el espíritu que le ha de dar, no tarda en darselo toda via, porque toda via gouerna Moyses, mucho mejor muerto que estando viuo, que a donde están tan viuas memorias de la muerte, sobran otras superintendencias. *Ergo videtur, quod prius completi sunt triginta dies plerentium super Moysen, quam Iosue impleretur sapientia.* Concluye el docto Obispo de Auila. Esse detenerse Dios en darle a Iosue el espíritu de sabiduria, mientras el pueblo se ocupa en meditar la muerte de Moyses llorandola, no le llamés oluido, sino cuydado, no dilacion, sino instruccion, pues nos dize con ella, que quando el pueblo tiene la muerte a los ojos, ni le haze falta Iosue, ni a Iosue la sabiduria para gouernarle, pues si se la han de dar para sus aciertos, atañados están estos en recordaciones de la muerte, que se corriera ella, quando preside, partiesen con otro la jurisdiccion, dandole adjunto en el gouierno.

Aora si que sabré yo, porque auiendo Christo nuestro bien celado tanto la magestad mientras viuió, siendole tan propria: porque auendose negado tanto a las aclamaciones de Rey, ya dandoles cantonada a sus combidados en el desierto por huyr este lance, ya respondiendole a Pilato, quando le preguntasi es Rey. Tu lo dizes. *Iudicis* Sin querer confiesan el mismo que lo es: porque (como digo) auiendo recateado tanto en vida los aplausos desta dignidad, siendole tan devidos, admite en la muerte el titulo de Rey, dexando que se le fixen en la Cruz *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum.* Ioan. 19. Aora si, y antes no? Dixera yo que aora no, y antes si, porque la ora del morir mas es para renunciar las honras, que para admitir-

admitirlas, mas es para testar de vn Reyno, q̄ para heredarlo, que glorias desta vida nunca menos amables que entre los horrores de la muerte. Como pues en la muerte se dexa reconocer por Rey el que siendolo en vida afectó disimulos de que lo era? Pero a quien propongo mi duda, quando essa mesma sazon que elige es el oraculo de la respuesta? Si he de dexar jurarme por Rei, haziendo alarde de que lo soy, quando mejor (dize) que al morir? Pues si esse titulo de Rey se desempeña en regir bien vassallos, quien mas bien podrá regirlos que vn muerto? Bien presto lo daré a entender al mundo, pues si mientras viui fugeré tan pocos a mi ley, tuue a mi obediencia tan pocos, muerto en aquesta Cruz, *omnia traham ad me ipsum*, rendiránfeme todas las criaturas, y tendré subditos tan dociles, que hasta las piedras lo sean, *Et petrae eius sum*. Bien puedo ahijarle el concepto a mi Padre Agustino, citado de Santo Tomas en su Cathena, donde dize de ser Christo en la Cruz aquellas palabras del Psalmo segundo. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum eius predicans, &c.* Como diciendo, nunca mas bien gobierna, nunca mejor instruye a sus subditos que muerto. Vista pues purpura la muerte, empuñe Cetro, ciña la Corona sus sienes. Y quando oyeres dezir a Pablo, que la muerte Reyna en el mundo. *Regnauit mors ab Adam*. Ad Rom. 5. no entiendas que es solo porque a todos nos anula, mas porque a todos nos gobierna. Mas que bello engaste ofrece al discurso mi tema. Viendose el Patriarca Iacob vezino a la muerte; llama a sus hijos todos; y reñiendolos en contorno de su lecho, examinadas sus condiciones, a cada vno en profecia les va pronosticando sus futuros, y llegando a su hijo Judas, como auia de ser el Principe de los Tribus, semejalo a vn Leon, que es el Rey de los animales; y despues de auerle profesado las

vitorias

5
vitorias y triunfos que auia de conseguir de sus enemigos, *ad preadam fili mi ascendisti*, juntamente le intima la que la muerte auia de lograr en el, que esso dize aquel, *acubisti vt Leo*. O bien pues se desempeñasse esta profecia en la muerte de Christo, descendiente suyo; como sienten los mas, o en Dauid; tambien su descendiente, como quieren algunos, como quiera ella es vna proposicion de la muerte en cabeza del que ha de serlo de los demas, como preuiniendo Iacob, que en tanto podia assegurar felicidades y aciertos en la Monarchia de su propagada sucesion, en quanto en el Principe de los demas fuesse la muerte la inuettidura del gouerno, *Et requiescens acubisti vt Leo*.

Pero no es poco misterioso si bien se mira el language de que vsa Iacob, pues siendo el successor por venir, habla del como ya pasado, *requiescens acubisti*. Dize; moriste ya, como si dixera, bien puedes contarte entre los muertos; que dezis? Que aora comienza a viuir Judas: y si ha de ser otro de su descendencia el que ha de desempeñar esse vaticinio, aun toda via esta por nacer. Es assi, no lo niego; pero pecara de corta la aprehension en vn mayor; y en el que no lo es, si mirasse solo la muerte, como infalible termino de la vida, que para bien ser ha de juzgar a la vida como deiuacion de la muerte. Perdone el rigor filosofico esta vez; que si en esse la muerte, por lo que tiene de priuacion, supone la forma de la vida, en la filosofia del delengaño, la vida deue dar por supuesta la muerte. No me parece que voy muy fuera de camino quando llevo a observar el modo con que dispone Dios la formacion del primer hombre. En dos sesiones, en dos tareas, en dos vezes concluye el Divino Artifice essa fabrica: de primera instancia (ya lo sabes) tomando materia del barro, orjó la bellissima estatua del cuerpo, repartiendole

B

miem-

m iembros, y delineándole faciones. *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terre.* Y después de auerle dado vna y otra mano, quitando de aqui, y poniendo alli, después de auer gastado en esso tantos pulimentos y primores, de segunda instancia le infundió la vida con su Diuino aliento. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Pero no fabriamos para que dios gasta dos tiempos en acabar esta obra, quando vemos que todas las demas salen de su mano acabadas del primer embite de vn *fiat*? A ver si adiuino la causa. Ahora por mi contemplacion, antes de considerar a Adan animado, y viuo, contemplalo de espacio, y dime, que juyzio hazes de aquele humano simulacro? Coteja aquele cuerpo in animado con vn cadauer, y verás quanto el vno al otro se remedan, pues si en algo se diferencian solo es, en que el vno, por lo que descubre de tierra, aun se dibuja mas mortal, pues en tierra se ha de resolver essotro. Alto pues (dize Dios) esso es lo que pretendo darle en el hombre a la muerte la posesion primero que a la vida, para que al entrarle a alojar la vida en esta posada, se tope en los umbrales della con la muerte, y quando el hombre abra los ojos, sepa que los primeros patos de su ser fueron los vltimos de su mayna, que con aquesta preuencion, al hazerse fuerte la vida, jactandose de durable con las lifonjas del engaño, poniendole pleyto la muerte, y alegando la antigüedad, saque sentencia en su fauor de la sala del defengaño. Pero como documentos del morir tan facilmente se nos pasan de la memoria, parece que quiso el Diuino Maestro repetimos esta leccion, resucitando aquel joben difunto, hijo de la viuda de Nain. Topóse Christo el entierro a la entrada de la ciudad, y compasiuamente a los tiernos lamentos de la madre, piadoso quiso redimir su aflicion, dándole vida a su hijo: pero el modo de obrar el milagro es en lo que

reparó

6
reparó mas: acercóle, y tocó con la mano al difunto, al difunto? no digo bien, que no fue el difunto a quien tocó, sino al ataúd, o feretro en que lo lleuauan a enterrar. *Accessit, & tetigit loculum.* Dize el Euangelista; Luce 7. Pues (Señor) que ademas es esse? Si el contacto de vuestra mano ha de darle vida a esse muerto, porque es poderosa para dársela, tocad el cuerpo, y no las andas. No (dize) las andas he de tocar, y no el cuerpo: porque quiero mas que darle vida, que quiero recomendarle la muerte en aquele vida que le doy. Como assi? No lo entiendes? Vaya de mano en mano la vida; de mi piedad a mi mano, de mi mano al ataúd, y del ataúd al difunto, para que registrandose primero essa vida en vna aduana de la muerte lleue ya pagado el pecho a ella, y entre los albores de hallarle viuo el que ya estaua en la matricula de los muertos, al hazerse cuentas alegres de viuir de espacio, por auerle dado Dios la vida en reuista, sabiendo que se la libraron en vna finca tan falida como vn ataúd, conofda lo poco que monta, y vea que estomago puede hazerle vida, que se la dan a beuer en taza penada de la muerte: tanto me motiua el ingenio de Cayetano, que solo con auerme apuntado la dificultad, puedo dezir le deuo el concepto. *Non tangendo etiam adolescentulum, solum enim loculum tetigit.* Que para templar en el hombre locas confianças de su duracion, no solo quiere Dios que la muerte suceda a la vida, sino que la preuenga tambien. Entiendalo mi hijo assi, dize Iacob en nuestro tema, y quando me oye dezir que ya murió, *acubui*, comenzando a viuir agora, piense que no es improprio el lenguaje, para que entre los estorçados alientos del Leon, a que le semejo, no se me engria, *acubui, vt Leo*, que muy sugeto quedaua a desvanecerse, predicando del hazañas grandes como le atribuye Iacob en las palabras antecedentes,

B 2

tes,

tes. *Manus tua in cervicibus inimicorum.* (dize) Domarás a tus enemigos, hollando vizarro sus ceruizes, y luego adorabunt te filij patris tui, serás venerado de tus hermanos, reconociendote todos por su mayor: y que mas? *Ad praedam fili mi ascendisti.* Serán luzidas tus vitorias, gozando de tus enemigos ricos despojos, y despues, *Requiescens acubisti vt Leo.* Como genero o Leon muerto descansarás en el sepulcro.

No ves que dulces consonancias aquejas de meritos, y premios? que bello eslabonar de seruicios y galardones? pero parece que no tiene Iacob mas hijo que a Iudas, teniendo otros onze presentes, pues a el le vincula, no solo las mayores honras, pero todas, que si bien reparte algunas a los demas, diziendo que todos se le han de rendir, *adorabunt te filij patris tui*, todas parece que se las libra a el. Mas no me espanto, siendo tan benemerito Iudas, como lo dizen sus hazañas; y siendo Dios el que orden a esse testamento de Iacob, que quando las medras se reparten por su dictamen, quando salen de su mano los premios, caminan a la posta a quien los merecen, atropellando a los indignos; poco digo en aquellos que es tan digno de todos galardones vn mucho merecer, que qualquiera que se de a otros, parece que a el se le quita. Ocasión me dà para entenderlo así el estilo del mesmo Dios, en el cap. II. de los numeros, a donde halagando a Moyes, que cansado de las supercherias del pueblo, le pidió encarecidamente le diese coadjutores en el gouerno, porque el solo no podia llevar tan pesada carga: mandole Dios que escogiesse 70. ancianos, los que a el le pareciesen de mas talento y capacidad, y a ellos (dize) *Auferam de spiritu tuo iradamque eis, vt sustentent cum onus populi, & non tu solus graueris.* Quitar de tu espíritu tu, y pondré en ellos, y de essa fuerte te descansarán del

7
peso de tu obligacion. Ingeniosa questión mueue mi gran Padre Agustino sobre estas palabras, quaest. 18. in numeros, y con razon dificulta en el tenor dellas. Quitar de tu espíritu le dize Dios a Moyes. *Auferam de spiritu tuo.* Que dezis Señor? Bueno es que quando el se queja de que le falta ya espíritu y aliento para gouernar, y por esso le days ayudantes, digays vos, que auays de quitar de su espíritu para darle a ellos: si fuera jubitarlo, vaya: pero auiedo de proseguir en el gouerno, si quereys hazerle fauor darle mas espíritu, y no le quiteys del que tiene. Ea que no lo entiendes (dize Agustino) que esse dezir Dios, que le ha de quitar de su espíritu para darle a los otros, no ha de ser menguando en Moyes el que ya tiene recebido, no; sino porque teniendo Moyes tantos seruicios como tiene, siendo tan benemerito como es, como que le parece a Dios que a el le quita esse espíritu que dà a los demas, siendo merced el darlelo. Merece Moyes mucho, y darle a essotros? pues es como quitarlo del Altar, y tan quitado es a Moyes esse espíritu que dan a los demas, como si lo quitassen del que ya el tiene recebido. *Intelligimus nihil aliud Deum significare voluisse, nisi ex eodem spiritu gratiae illos quoque habituros adiutorium ex quo habebat Moyses, vt & isti haberent quantum Deus vellet, non vt idè Moyses minus haberet.* Hizieronle las honras, y los premios todos para el que merece. En las aras de la modestia (sabelo Dios) sacrifico impulsos de señalar desde aqui con el dedo vn mayor (o en hora buena lo sea nuestro) en quien la dignidad está como en su centro; no solo la que agora goza, sino otras mas crecidas, que le asegura el fauto, pronostico de sus luzidas prendas, y mis afectuosos deseos. Pero si es así, que al que merece le son debidas las honras, como casi siempre andan huyendo del; y se le entran por las puertas al indigno? Como? por esso mesmo, porque le son debidas,

das, que quando el deudor no huýe al acreedor la cara? si
ya no digo que es capricho de vanidad en las mesmas ho-
ras no quererle carear con el merecer: porq̃ pueitas a su-
lado las mayores se apocan, se desluzen, haziendo el del
hermano mayor con ellas, que en concurso de meritos, y
premio, ellos hazen el primer papel. Y assi quando te die-
ren a escoger vna de dos (pues anda cada cosa de por si) o
merecer honras, o tenerlas, escoge por mi cuenta el me-
recer, y calla, que no puede auer mela colia de verte ol-
uidado en el premio, que no se desahogue con vn acordar-
te tu de ti mesmo, haziendo reflexion a tus meritos. Que
discreto Caton, que oyendo que algunos se admirauan
de que siendo varon tan insigne no le erigiesen estatuas,
como a otros que no las merecian tambien. Respondió
(dize Plutarcho in Apotheg.) *Malo querant homines quare
Caton non fuerit erecta statua, quam cur erecta fuerint.* Mucho
mejor me está que se ponga en question, porque no me le-
uantan estatuas, que no porque me las leuantan: porque
con lo primero (como si dixesse) califican mis prendas, y
con lo segundo las examinan, y lo que se sujeta a examen
está expuesto a padecer censura. Punto es este en que pue-
de reparar vn discreto, haziendole detenido en la preten-
sion de las honras, y aun zeloso en la possession dellas;
pero atencion es esta que de milagro se hallará en el indig-
no, nada ay que embidiarle al que lo es, sino aquel desah-
ogo con que pretende, con que audacia, con que intre-
pidez se abalança a las dignidades! pero que mucho? no
tiene desayre que le amenaze, que como es el mayor no
tener meritos para pretender, en ninguno incurir, quando
no configa lo que pretende, y nadie juega mas largo que
el que se pone a ganar mucho, y a perder poco: y assi el
de sembaraço en las pretensiones, aunque lo pudiera tener
el benemento, es pinta del que no lo es: pero digase t̃o de

8
deformidad, es grãde que tenga cara para sacar el rostro
y pies para venir a pretendẽraumentos, el que no tuuo
manos para saberlos merecer.

Quiero darte dibujada esta verdad en vn bello payz, y
sea del arca de Noe, desde ella pues despacha dos correos
el Santo Patriarca despues de la general inundacion, para
que le traygan auiso del desahogo de la tierra, y del retiro
de las aguas a su centro. Estos fueron (ya sabes) vn cuer-
bo, y vna paloma: y si estamos a la leccion Hebræa, no so-
lo la paloma, pero el cuerbo tambien se boluio al arca de
primera instancia, por no auer descubierto sitio donde po-
der posar, que aun no auia comenzado a descollarle la tier-
ra; y no fue vna vez sola la que el cuerbo salió a explorar
orizontes, que repitiendo el buelo vna y otra vez incons-
tante e inquieto entraba y salia del arca. *Et misit coruum,
& exiit exeundo, & reddeundo vsque ad sicari aquas, que super
terram.* Y facilmente puede conuenirse esta relacion con la
de nuestra vulgata, que dize, que en saliendo el cuerbo
del arca no boluio hasta que se enjugó la tierra. *Et non re-
uerrebarur donec exicarentur aque super terram.* Porque como
boluendo al arca se detenia en ella tan poco, parece que
es lo mesmo que no boluer despues de auer salido. Pero
vamos al punto, el, y la paloma la primera vez se bueluen
de vazio, sin traer señas algunas de que la tierra estuuiesse
ya desocupada de las aguas, que para esso los despacha-
uan: y es bien de ponderar que el cuerbo buelua a entrar-
se en el arca quando buelue, y la paloma no. Con grande
primor nota a queste lance Cayetano; y coligelo con to-
da certeza del tenor de la Sagrada Historia, pues dize que
facó Noe la mano por vn escotillon, y entró dentro de la
arca la paloma. *Extendit manum, & apprehensam intulit in ar-
cam. Columba* (dize el doctissimo Cardenal) *no ad ipsam fe-
nestrã, sed ad locum prope eam venerat, coruus autem ad fenest-
ram,*

iram ipsam regrediebatur. Señal es pues aueriguada de que la paloma no entró dentro del arca, sino se quedó a la puerta, pues fue menester que Noe la cogiese con su mano, y la entrasse. Pero no sabriamos que hurañez, y que estrañeza es esta de la paloma? pues como el cuerbo, siendo aue menos domestica se abalanza dentro del arca, y ella se queda fuera? tan presto niega su alojamiento, y desconoce su nido? O misterio mas allá de lo que parece! mas no fuera el cuerbo, y ella paloma, en cuya diferencia, opuestas de naturales, se están tan vistas las atenciones de vn discreto, y los arrojamientos de vn necio, los primores del increer, y las groserias de la indignidad. Quedese la paloma fuera del arca la primera vez, hasta que la entren porque como esta vez primera viene de vazío, sin traer el ramo de oliua que en la segunda mision traxo, no se acomoda a entrar hasta que la entren, y si despues entra, es buicando a Noe, para ponerle en la mano el ramo de oliua que trae en el pico. *Venit ad eum portans ramum oliuae virētibus folijs in ore suo.* Dexese para el cuerbo esse atreuido de tembarazo de entrar en el arca quando se buelue a ella, como se fue, y luzgase en la paloma el auisado encogimiento para entrar dentro quando no trae prendas, mientras no la obligan a entrar. Que de cuerbos (hasta en el color del pelo cuerbos) veo entrar y salir en el arca de vn Capitulo, tan hallados y tan entremetidos, como si fuesen dueños de todo, haziendoie lugar en los mejores puestos, con gran despejo, como si la idiotéz fuesse el derecho a ellos, y los demeritos carauanas! y que de palomas, que de benemeritos y doctos, aun trayendo en el pico la oliua, que es el despojo de Minerua se retraen huraños y encogidos; aguardando a que les den la mano, y temiendo que les dé del pie. O confusa monstruosidad! O barbaro desorden! Que aun con la costumbre no puede dexar de estrañarte

estranarte la admiracion. No culpo al que dà; sino al que se atreue a pedir sin meritos, que al que dà espaldas le haze la parabola de los panes, *saltem propter improbitatem dabit illi*, que su color de disculpa se tiene dar a fin de redimir la molestia de vna porfia. Mas ó discreto Iacob, que primero le cantas a tus hijo vitorias, primero predicas sus hazañas, que le señales el Principado en la metafora de Leon, *ad pradam fili mi ascendisti*, primero, y luego, *requiescens acubuisti ut Leo*.

Pero diràs, tarde llega a gozar esse honroso apellido de Leon, si se lo libran en la muerte, *acubuisti ut Leo*. Y si lo acreditó tan gloriosamente, viuiendo assi en lo valeroso, como en lo señor, assi en la valentia de su brazo, como en la grandeza de su poder: porque en vida no le dà esse renombre de Leon? porque en la muerte (me dira) viene mas apelo: que como el morir en vn poderoso es el ocaso del poder, es la priuacion del dominio, para esse lance es el valor, para esse bayben es el esfuerço, y para vn golpe de fortuna tal es menester la animosidad de vn Leon: tanto como esto se dà a sentir verse vn hombre depuesto de la dignidad, y despojado de la inuestidura. Obserué a este proposito la historia del cap. 18. del 4. de los Reyes, a donde nos dizen, que començando a Reynar el Santo Rey Ezechias, se citrenó en su gouierno (que linda estrenó!) reformando algunos desordenes del pueblo, y principalmente la idolatria, que estaua introduzida en el, y entre otros idolos y estatuas que derribó, mandó deshazer aquella Serpiente de metal que erigió Moyfes en el desierto, cuyo aspecto seruia de triaca contra el veneno de las viuoras que hazian tanto estrago en los Hebreos. De la recordacion pues deste beneficio le quedaron tan deuotos a la Serpiente, que la venerauan por deydad, ofreciendole incienso. *Fregitque Serpentem aneum quem fecerat*

C

cerat

rat Moyses, siquidem usque ad illud tempus filij Israel adolebant in
incensum. Esta Serpiente, pues, como digo, mandó Eze-
chias deshazerla para extinguir su culto, y adoracion. Pe-
ro lo que tiene de primor el caso es, que deshaziendola
Ezechias le puso por nombre Nohestan, *vocauitque nomen
eius Nohestan*, que segun la interpretacion de los nombres
Hebreos quiere dezir lo mesmo que Serpiente de bron-
ce, o metal. Pero dirà qualquiera, esse nombre ella se lo
tenia antes, siendo bronce la materia de que se fundió:
como pues quando la deshaze Ezechias por nouedad la
llama Serpiente de bronce? O si como yo lo entiendo lo
acertasse a dar a entender! De bronce era antes la Ser-
piente, pero como deshaziendola el Rey la depuso de la
veneracion en que estaua, viendo que por ser de bronce
era incapaz de sentimiento (dize) nunca tan de bronce
como aora, pues no sientes esta priuacion: de bronce has
sido hasta aqui, pero aora con mas propiedad, y con nue-
uo titulo lo eres, pues bien es menester ser de bronce pa-
ra no sentir vn golpe como aquele, aunque sea vn bron-
ce. *Vocauitque nomen eius Nohestan*. Y assi veremos que lla-
mando primero Iacob a su hijo cachorro de Leon, que
esse nombre le dà quando habla del en vida, *catulus Leonis
Iuda*, al morir lo llama Leon hecho y crecido, *acubisti
ut Leo*. Discreto variar por cierto, pues lo que dize mas de
brios, esfuerço, y valentia Leon, que Leoncillo, esso di-
ze auràs menester para sufrir que la muerte te desposea
de la grandeza que has de gozar mientras viuieres. Aqui
viene como nacido lo que Seneca dize del Leon en el lib.
2. de yra, cap. 12. *Curriculi motus rotarumque versata facies Leo-
nes redigit in caueam*. Que se asombra el Leon, y medroso
se retira a su cueua, huyendo, de que si pensays? de ve-
andar vn carro, y de aquel mouimiento de sus ruedas: que
luego huuo de ser vna rueda el coco de vn animal. de

10

de todos el coco? O misterio grande de la naturaleza! que
como el Leon es principe de las fieras, es el monarca de
los brutos, y lo mouil de vna rueda el simbolo de la incón-
tancia, y el exemplar de los altibaxos de fortuna, en el
pauor que le cauía al Leon esse objeto quiso naturaleza
dibujarnos quan para temer es en el mayor, en el sobera-
no lo inconstante de la monarquia, y la declinacion del
principado. Pension es esta tan terrible, que siendo tan
forçosa como es en las dignidades, basta para hazerlas
odiosas, principalmente las que son al quitar: que verse
oy vn hombre sugeto al que ayer sugetó, oy poniendo le-
yes a otros, y mañana obedeciendo las que otro le pone,
aora venerado, y luego rendido, es para hazer temblar
al mas animoso Leon.

O dichosos aquellos que viuiendo echaron tan fuertes
amarras a la grandeza en lo héroyco de sus hechos, en lo
singular de sus virtudes, que aun derribados de la muerte
en el sepulcro, donde yazen, conseruan su glorioso esplén-
dor. Mas quien son estos? preguntaràs, escucha el tema,
que te los señala con el dedo, Leon y Leona proponc,
acubisti ut Leo, & quasi Leana. Y como si hablasse con las
Leonas y Leones muertos, cuyas memorias piadosa gra-
titud despierta en aquele tumulto que miras; pregunta el
tema, quien los leuantarà del sepulcro? *Quis suscitabit eura?*
A que podré yo responder, que ellos mesmos se leuantan,
ellos se resucitan: tolerame el lenguaje, aunque parezca
encarecido, que como el Fenix de sus proprias cenizas re-
naze, heredandose a si mesmo la vida, assi aquefos gene-
rosos Leones, de quien ninguno vsurpa al Fenix lo singu-
lar, pues ninguno hallaràs entre todos que no te lo parez-
ca, haziendo del morir grangeria al vso de Pablo, *& mori
erum*, con vna gloriosa muerte se negociaron muchas vi-
das. Viuen en la memoria de todos, que confederada con

los siglos vincula su nombre a la eternidad. Viuen en las
guas de la fama, que con ser tantas echa menos. mas en
los ruydofos pregones de sus glorias. Viuen en la feliz su-
cesion, donde con la nobleza de la sangre se va heredando
siempre lo heroyco de los animos, y lo egregio de las
costumbres. O quan bién en esta augustissima estirpe se lográ
unas palabras del eloquente Casiodoro, lib. 1. Epist. 14.
*Ferarum cauli (dize) sequuntur parentes, à cespite suo virgula
non discrepant, pro ego vitis propriae seruit origini.* Los cachorros
de las fieras (quan en propios terminos de nuestro asunto
habla siendo de Leones) los cachorros de las fieras (di-
ze) no le quitan pinta a los padres; los renucuos del tron-
co en nada delmienten a su rayz; y en los pampanos de la
vid se conoce el viduño de la cepa. Partida es esta que me
abfuélue del escrupulo con que oy quedara de no hablar
de todos los principes desta illustissima familia, aun sien-
do tan imposible hablar de todos; pues en qualquiera
que ponga los ojos mita copiados a los demas: pero si lo
que se mira mas cerca se arrebatara la vista, y en los lexos
los colores mas viuos son señuelo de la atencion, tanto se
embaraça oy la mia por entrambas razones en dos insig-
nes Rodrigues desta gran familia; que no me dexan para
los demas atencion. El primero es, en todo principio don
Rodrigo Ponce de Leon, hasta en el nombre Cid, tercero
Conde de Arcos, y Marques de Cadiz, que con solo de-
zir su nombre pudiera callar sus hazañas, o por innume-
rables bien, o bien por memorables, pues parece que ha-
ze vanidad la memoria de tenerlas siempre presentes, a
pesar del oluido. Digalo la ruydosa batalla del Mañoño,
a donde nuestro Español Hector estrenó diez y siete años
de edad, herido en el brazo izquierdo (quizá porque le
sobraua el vno) derribando con el derecho mas barbas
cabeças que pelos le apunatauan en el boço, donde se
ben

II
ben Macedonio le viéra jugar la lança, quedara menos
engreydo, y mas embdioso: donde auiendo perdido el
cauallo por cobrarla adarga, cercado de los enemigos,
que por verle apeado con impetu le acometieron, quitan-
dole a vno la honda, con solas piedras hizo retirar fugiti-
ua la Morisca caterva. Y como en aquesta facion repitió
Rodrigo tambien la celebrada de David con el Filisteo,
parece que refirió profetico David algo de su glorioso
triufo, para que se lograse en su gallardo imitador: pues
consagrando al Templo David los despojos de su vitoria,
ofreció el alfange, y nola honda; y en los Templos de mi
gran Religion vemos oy pendiente en dorados blazones
la honda del segundo David, haziendo galante correspõ-
dencia hasta en la forma con la cinta de Agustino mi Pa-
dre, pues así como el vno fue el Achilles de la Iglesia con-
tra los Hereges con su dotrina; así el otro contra los in-
fieles con sus armas. Y en gracia de los honores de Agus-
tino no se passe en silencio el primor de su cortesano deu-
oto, de darle el lado derecho en su blasón a la cinta, dexán-
do a la honda el izquierdo: pero que mucho lo refiriese
en esto su afecto, si al acometer en las batallas, en vez de
Santiago, apellidaua, San Agustín, y a ellos? O quan bién
empleado en aqueste valeroso mancebo el aplauso de los
Romanos a Pompeyo! (primero que yo lo notó alguno)
Prus didicit triumphare quam viuere. En el fue primero el vé-
cer que el viuir, pues en edad, que aun no se sabe que es
viuir, sabia ya el vencer. Creció con la edad el orgullo, y
con los dias crecieron sus proezas, pues fueron mas en el
sus proezas que sus dias. Digalo el saco de Garciago, la
toma de Alanis, la entrada de Sidonia, la conquista de
Alhama, la de Zahara, y su Castillo, la insigne vitoria que
gançó de la casa de Granada, lo que hizo quando este
Reyno se conquistó por los Reyes Catolicos, y en el cerco

de Málaga lo que hizo , deuiendose en vnas e nprelas lo mas a su eipada , y en otras deuiendose todo. Pero que pretende la lengua? vsurpar su oficio a la pluma? Que yerro! Quando en los mas copiosos volumenes quedara fallida la pluma, y diera cinco de corto la historia. Sea pues la cifra de sus hazañas, sea el breue compendio de su vida, y de su muerte; y finalmente sea el mejor epitafio de su sepulcro la clauula de nuestro tema. *Ad praedam ascendisti, & requiescens acubuiisti vt Leo.* Subió aqueste Leon, viuiendo a la mas alta linea del Zodiaco de los Heroes , en la sublime esfera del valor; y aunque declinó en la vida muriendo, en el nombre no declinó , quedandose Leon aun despues de muerto , *acubuiisti vt Leo.* Solo en vna cosa no lo parece, que si como dize Plutarcho , huella de tal fuerre el Leon, que es muy dificil de rastrear su huella , las de aqueste huuo quien las supiera conocer y seguir. Este fue el segundo Rodrigo, sin segundo , el que gozó este dichoso siglo nuestro , dichoso por auerlo gozado ; el que suppo tomarles las manos a la grandeza , y la virtud tan pocas vezes auenidas bien en el poderoso : y no sea olvidado, fino aduertencia , el auer callado lo Religioso de su illustre ascendiente , auiendo sido vn Principe , tan Religioso, como esforçado , para que esso se vea mas de cerca en nuestro Rodrigo , que tan fielmente repitió con el valor las Christianísimas prendas de estotro. Y pues con las suyas aqueste mereció en la comun voz la aclamacion de Santo , llamandole el mundo a boca llena el Santo Duque , no es mucho que en esse solo aplauso libre mi oracion los elogios , en que aora se hallaua empeñada, quando veo que al cantarle alabanzas a Dios los Celestiales cortejanos, dandoles materia para tantas lo cabades de las Diuinas per ecciones, en llegando a aclamarlo Santo no aciertan a hazerle otra salva , Santo , y Santo , y mas

mas Santo le repiten en dulces entonados acentos : sea pues esse el mas encarecido panegirico de los loores que a tan gran Principe se denen , y deste solo cobren los demas lo que el tiempo en su limitacion , y mi lengua en su cortedad oy les niega.

Descanad pues (o generosos Leones) en las decentes vnas, en los sagrados mauseólos que el porfido os ofrece, ambicioso de vuestras cenizas ; descanad (digo) no a cuenta de apetecer aquellos ocios lo infatigable de vuestrs alentados espíritus , mas en fee de auer adequado có vuestras proezas tan altamente lo hazañoso, que nada os quedaua por hazer. Y pues el Mundo , la Virtud , la Iglesia , y Dios os deuen tan vizarros des empeños : el Mundo en sus glorias, la Virtud en sus creditos, la Iglesia su seguridad en vuestra defensa, y Dios su exaltacion en vuestrs seruicios , todos se reconozcan deudores a vuestros empleos en las mas gratas demonstraciones , el Mundo con debidos aplausos , la Iglesia con piadosas memorias, la Virtud en imitaciones por gracia, y Dios en crecidos galardones de gloria , &c.

